

Representaciones sociales sobre el embarazo y el aborto en la adolescencia: desde la perspectiva de las jóvenes adolescentes escolarizadas.

María Agustina Varas Mestre.

Cita:

María Agustina Varas Mestre (2013). *Representaciones sociales sobre el embarazo y el aborto en la adolescencia: desde la perspectiva de las jóvenes adolescentes escolarizadas*. XII Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Bahía Blanca.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/xiijornadasaepa/95>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edrV/oev>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE EL EMBARAZO Y EL
ABORTO EN LA ADOLESCENCIA: DESDE LA PERSPECTIVA
DE LAS JÓVENES ADOLESCENTES ESCOLARIZADAS

María Agustina Varas Mestre
agusvaras@yahoo.com.ar

RESUMEN

Este trabajo de investigación forma parte del proyecto de investigación denominado *Ser mujer, ser madre... sufrir el riesgo de morir*.

Para profundizar sobre esta temática hemos indagado las representaciones sociales sobre el embarazo y el aborto: desde la perspectiva de las jóvenes adolescentes escolarizadas en la Escuela Normal Superior General Manuel Belgrano de Caucete.

El embarazo en la adolescencia es frecuentemente considerado como un problema aunque muchas veces es buscado y aceptado por las adolescentes. Entonces el mismo puede ser representado o no como un problema. El objetivo del trabajo es mostrar cuáles son las representaciones acerca del embarazo y el aborto en la adolescencia desde la perspectiva de las adolescentes embarazadas.

Las condiciones de deseabilidad y aceptación en que se producen los embarazos, los sistemas de apoyo para la enfrentar la maternidad y el grado de autodeterminación de la adolescente respecto a su maternidad son claves en la definición del embarazo como problema

INTRODUCCIÓN

Este trabajo de investigación forma parte del proyecto de investigación denominado *Ser mujer, ser madre... sufrir el riesgo de morir*. Mortalidad Materna en la Argentina: contribuciones al cambio en la esperanza de vida.

Para profundizar sobre esta temática hemos indagado las representaciones sociales sobre el embarazo y el aborto: desde la perspectiva de las jóvenes adolescentes escolarizadas en la Escuela Normal Superior General Manuel Belgrano de Caucete.

El embarazo en la adolescencia es frecuentemente considerado como un problema aunque muchas veces es buscado y aceptado por las adolescentes. Entonces el mismo puede ser representado o no como un problema. El objetivo del trabajo es mostrar cuáles son las representaciones acerca del embarazo y el aborto en la adolescencia desde la perspectiva de las adolescentes embarazadas.

El embarazo en la adolescencia es definido como un «problema» al vinculárselo con consecuencias no deseadas ni previstas como el aborto ilegal, el abandono y maltrato de los niños y variados conflictos conyugales y familiares –dependencia económica del grupo familiar, delegación del cuidado de los hijos, uniones conyugales forzadas, abandono de los estudios, dificultades en la inserción laboral y variados problemas de salud del niño y su madre, etc.–. (Atkin 1991, Caldiz *et al.*, 1994, Palma y Quilodrán Le Bert 1994, Ippolito 1987, Lutz 1991, Portillo 1992, Jelin E.1998, Wu 1996, Piñero 1998, Restrepo 1998, Fernández Moreno *et al.* 1995, Mendieta Cruz, 1996, Weller 2000, Stern 2001, Ministerio de Salud 2004).

En este trabajo, nos centramos en la perspectiva de las propias adolescentes, en cómo ellas definen la situación de embarazo –¿lo consideran un problema?, ¿a qué atribuyen que las adolescentes se embaracen? ¿qué consecuencias creen que se derivan de él? ¿puede prevenirse? ¿cómo evalúan la práctica del aborto?–.

Las representaciones acerca del embarazo y el aborto incluyen las evaluaciones subjetivas que las adolescentes hacen de sus posibilidades biográficas ante un hecho concreto como el embarazo, que las pone ante la necesidad de tomar decisiones –continuar con el embarazo, abortar, unirse conyugalmente, seguir solteras, continuar o dejar los estudios, trabajar, etc.– pero también ante la necesidad de justificar dichas decisiones.

Las condiciones de deseabilidad y aceptación en que se producen los embarazos, los sistemas de apoyo para la enfrentar la maternidad y el grado de autodeterminación de la adolescente respecto a su maternidad son claves en la definición del embarazo como problema. Además, esa definición está vinculada al proyecto de vida más amplio, que trasciende lo referido al hijo y la pareja e incluye la posibilidad de continuar los estudios, de trabajar, de disponer de tiempo libre. Se relaciona también con las condiciones materiales de vida –vivienda, alimentación adecuada para ella y el niño, acceso a los servicios de salud y educación, etc.–.

MARCO TEÓRICO

Las representaciones, significaciones y percepciones desde la perspectiva de las protagonistas. La mediatizan, y la retraducen proyectándola en otra dimensión, la de su subjetividad. En la percepción que un individuo tiene de sí mismo y de los demás se entrecruzan creencias del marco social dado que los individuos se socializan en grupos. En la base de esas percepciones se encuentran valores, creencias y conocimientos que han sido construidos en un contexto cultural particular. Estas percepciones se constituyen en categorías de pensamiento que permiten interpretar y dar sentido a la realidad y a los sucesos de la vida cotidiana, permitiendo explicarlos. Esa manera de pensar se construye por la apropiación de conocimientos ingenuos, anónimos, inconscientes (Pierret 1984, Salazar 1997)

Las representaciones sociales acerca del embarazo y el aborto en la adolescencia, no son sólo productos mentales sino que son construcciones simbólicas que se crean y recrean en el curso de las interacciones sociales;

no tienen un carácter estático ni determinan inexorablemente las representaciones individuales. Son definidas como maneras específicas de entender y comunicar la realidad e influyen a la vez que son determinadas por las personas a través de sus interacciones. En resumen, en opinión de Moscovici (1984) las representaciones colectivas son mecanismos explicativos que se refieren a una clase general de ideas y creencias, mientras que las representaciones sociales son fenómenos que necesitan ser descritos y explicados. El propio Moscovici (1981, p.181) las define como un "conjunto de conceptos, declaraciones y explicaciones originadas en la vida cotidiana, en el curso de las comunicaciones interindividuales. Equivalen, en nuestra sociedad, a los mitos y sistemas de creencias de las sociedades tradicionales; puede, incluso, afirmarse que son la versión contemporánea del sentido común". Estas formas de pensar y crear la realidad social están constituidas por elementos de carácter simbólico ya que no son sólo formas de adquirir y reproducir el conocimiento, sino que tienen la capacidad de dotar de sentido a la realidad social. Su finalidad es la de transformar lo desconocido en algo familiar. Este principio de carácter motivacional tiene, en opinión de Moscovici, un carácter universal.

¿Cuáles son las representaciones sociales acerca del embarazo y del aborto desde la perspectiva de las adolescentes escolarizadas?

Si bien desde la década del 90, en la Argentina, las tasas de embarazo adolescente se han estabilizado y hasta han descendido, lo han hecho menos que la de las mujeres de edades mayores a la vez que se ha desplazado hacia edades menores. (Pantelides y Cerrutti 1992, Urresti 2001, Geldstein y Pantelides 2001 citados en Ministerio de Salud 2004).

Además, el embarazo adolescente expresa una desigualdad social al producirse preferentemente en los estratos sociales más bajos, según lo observado a través de datos de censos y encuestas (Infesta Domínguez 1993, Portillo 1992, Viladrich 1991, Caldiz et al. 1994, Palma y Quilodrán 1994, Diaz-Muñoz *et al.* 1996, Larnaga 1996, Urresti 2001, Ministerio de

Salud 2004, Weller 2000). Como resultado, los embarazos adolescentes derivan en un empobrecimiento de los proyectos de vida y en una serie de desventajas sociales que afectan la calidad de vida (Climent *et al.* 1998, 2000). Entonces por su magnitud relativa, por sus consecuencias y por los sectores de población a los que afecta, el embarazo en la adolescencia suele ser considerado como un problema social desde los sectores salud, educación y desarrollo social.

Al considerarlo así se están aplicando determinados criterios normativos que suponen implícita o explícitamente una valoración negativa del embarazo en la adolescencia. De ahí se deriva una valoración también negativa de los comportamientos de las y los adolescente implicados tanto como de sus familias, a las que se responsabilizan por dichos comportamientos considerados desviados.

Estos juicios tienen su origen en los valores de las clases medias y altas urbanas que se han erigido como hegemónicos y que también son sostenidos por un considerable número de profesionales y científicos (Stern, 2001).

Según esos criterios las adolescentes deberían abstenerse de tener relaciones sexuales hasta después de la unión conyugal, preferentemente formal –un criterio más permisivo rige para «ellos»– y que esta se postergue hasta después de los veinte años, con el fin de que los adolescentes alcancen mayores niveles de escolaridad que les permitan elaborar proyectos alternativos a la maternidad / paternidad temprana. Si no lo hacen y, más aún, si se embarazan, es considerado un signo de inmadurez, rebeldía e irresponsabilidad y/o de familias desintegradas y/o disfuncionales, que no supieron, pudieron o quisieron educarlas adecuadamente.

Una de las dificultades que surgen de estos enfoques –que responden principalmente a un paradigma positivista y se basan en metodologías cuantitativas–, es que suponen y generan conceptos universales que tienden a ver a la población adolescente como un grupo homogéneo, sin ver las diferencias dentro del contexto socioeconómico y cultural.

Además los discursos hegemónicos científico-profesionales, que son marcadamente normativos y restrictivos del ejercicio de la sexualidad, desconocen las motivaciones, los deseos, las actitudes y valores que están en la base de los comportamientos sexuales y reproductivos de los adolescentes: inicio sexual precoz, relaciones sexuales sin protección, etc.

Pero, si bien la maternidad en la adolescencia constituye, a menudo, una experiencia inesperada y conflictiva para las jóvenes y su entorno familiar en muchos casos, el embarazo no implica una situación de tensión y conflicto, siendo aceptada por la joven mujer, su pareja y su familia. Además, aunque muchos embarazos no son planeados, otros son producto de una decisión más o menos consciente (Caldiz Graciela Irma Climent *et al.* 1994, Gelstein *et al.* 1993, Palma 1991, Climent y Arias 1996, Climent *et al.* 1998, 2000, Piñero 1998, Ministerio de Salud 2004). Esto ha llevado a pensar que lejos de ser uniforme, hay una variedad de situaciones sociofamiliares, aún dentro de un mismo sector social, que se relacionan con la maternidad en la adolescencia que permiten suponer que desde un punto de vista psicosocial ésta puede estar relacionada con situaciones de distintos grados de conflictividad y representada como un problema o como un hecho deseable. Por ejemplo, en un estudio previo (Climent *et al.* 2001) se observó que para la mayoría de las madres el embarazo de la hija adolescente es, en un primer momento, una situación conflictiva. Luego es, en algunos casos y en parte, amortiguada por diversos factores como que el embarazo sea dentro de una unión conyugal, que la pareja de la hija sea responsable y se haga cargo del bebé y de la hija, que no interfiera en los estudios, por considerar a la hija como preparada para criar al bebé, etc. Estos amortiguadores están atravesados por la socialización de género –además de por el contexto de pobreza–. Así, para una buena proporción de las madres el embarazo de la hija adolescente se inscribe en pautas de socialización de género que valoran la maternidad como forma de realización y fuente de autoestima. Esto permite valorar los obstáculos como superables, enfrentar la situación y ayudar a la hija a hacerlo.

OBJETIVO GENERAL

- Describir las representaciones sociales sobre el embarazo y el aborto desde la perspectiva de las jóvenes adolescentes escolarizadas en la Escuela Normal Superior General Manuel Belgrano de Cauce.

DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO DE TRABAJO

La labor como docente de nivel secundario, ha acercado cada vez más mi curiosidad por las problemáticas juveniles, una de ellas es el embarazo adolescente, que la mayor parte de las veces se visualiza como “problema” al vincularse con consecuencias “no deseadas”, en este trabajo de investigación se intenta describir como las jóvenes significan y perciben el embarazo en la adolescencia, desde la subjetividad.

La Escuela Normal Superior General Belgrano de Cauce, se encuentra ubicada en una zona urbanizada del departamento Cauce, rodeada de barrios, esta escuela posee 4 niveles de formación: Inicial, Primaria, Secundaria y terciaria, se ha caracterizado por ser formadora de jóvenes del departamento y otros departamentos cercanos: 9 de Julio, 25 de Mayo, inclusive de zonas más alejadas como Marayes, o El Encón, que perciben a esta institución con “gran prestigio”.

La población estudiantil de esta Institución es heterogénea, posee alrededor de 1200 alumnos en el nivel secundario, los jóvenes que ahí llegan provienen de zonas urbanas y rurales.

MARCO METODOLÓGICO

En este trabajo de investigación acerca de las representaciones sociales sobre el embarazo y el aborto desde la perspectiva de las jóvenes adolescentes escolarizadas se realizaron entrevistas a alumnas de la Escuela Normal Superior General Manuel Belgrano y se tuvieron en cuenta los siguientes aspectos:

XII JORNADAS ARGENTINAS DE ESTUDIOS DE POBLACIÓN

- Representaciones sociales acerca del embarazo adolescente.
- Cómo definen la situación de embarazo.
- A qué atribuyen que las adolescentes se embaracen.
- Qué consecuencias creen que se derivan de él.
- Cómo evalúan la práctica del aborto.

ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS

LA SITUACIÓN DEL EMBARAZO EN LA ADOLESCENCIA

Hay muchas chicas que se embarazan, se debe muchas veces al amor, otras a fines materiales... y algunas por indiferencia. Marian, 16 años.

Si, ahora es mucho más común ver a una chica de 15 años embarazada que ver a una chica de 25... se debe a la ignorancia sobre los medios preventivos, y algunas aún conociéndolos no los usan. (Tatiana, 16 años).

Las entrevistadas señalan que el embarazo en la adolescencia es en la actualidad algo bastante común.

CÓMO DEFINEN LA SITUACIÓN DE EMBARAZO

Muchas chicas lo ven como algo natural, otras lo viven de una forma muy dura ya que quedan solteras y les cuesta mantenerlos y otras simplemente les gusta estarlo. (Marian, 16 años).

Es algo que no me tocó vivir, pero según lo que veo por otras chicas, tan bien no la pasan es una etapa difícil y más si están estudiando, y a quienes más se les complica es a las que

XII JORNADAS ARGENTINAS DE ESTUDIOS DE POBLACIÓN

quedan solteras, porque no están preparadas para ser madres y menos que menos para cumplir el rol de padre a la misma vez, y si no cuentan con el apoyo de sus padres se hace mucho más difícil. (Tatiana, 16 años).

El embarazo en la adolescencia estas jóvenes lo perciben como algo “natural” para algunas chicas, como un deseo de tener un hijo, pero al mismo tiempo observan como muchas jóvenes que se embarazan ya sea de su edad o más chicas, tienen que enfrentar varios “problemas”, tales como: el posible abandono del padre del bebé, el proyecto de seguir estudiando, la escasez de recursos para enfrentar la vida con un bebé, el apoyo de los padres, etc.

ACERCA DE LA PREVENCIÓN DEL EMBARAZO ADOLESCENTE

Se debería crear una hora de educación sexual en las escuelas para concientizar que tenemos que usar, que el sexo no es malo es algo natural. (Marian, 16 años).

Hay que ayudar a las jóvenes a que tomen conciencia de lo importante que es cuidarse cada vez que tienen relaciones sexuales, no solo para prevenir un embarazo sino también de las enfermedades que existen. Darles charlas en las que se les muestre que no sólo los hombres deberían tener preservativos, sino las mujeres (con una vida sexual activa) también y a su vez que sean más accesibles, muchas veces las chicas, por vergüenza no compran preservativos, y eso es un gran error. (Tatiana, 16 años).

Las entrevistadas señalan que hay una distancia entre la “la educación sexual que debería impartirse en las escuelas y la “realidad”, los

adolescentes carecen de información, no sólo de cómo cuidarse ante la posibilidad de un embarazo, sino también de aquellas enfermedades de transmisión sexual.

La sexualidad sigue siendo un tema tabú, evidentemente en el ámbito familiar de socialización primaria y en las instituciones educativas se evaden temas referidos a la sexualidad adolescente.

El vivir el sexo como algo “natural” tiene una significación importante en el sentido de cómo se construye ese concepto “naturalizado” de la sexualidad, a quiénes implica, y en el marco de qué tipo de relaciones es “natural”, sexualidad vivida libremente sin prejuicios o sexualidad afectiva vivida en una relación estable.

Por otra parte los métodos preventivos del embarazo y de las enfermedades de transmisión sexual se perciben como algo a lo que las mujeres deberían acceder sin ningún tipo de miedos, es importante señalar, que ya el tener preservativos, no es propio del “varón” como exclusividad por ser quien inicia la relación, es también la mujer la que propone encuentros y elige libremente con quién desea estar y cómo desea cuidarse.

ACERCA DEL ABORTO

Muchas chicas lo interrumpen porque hay lugares clandestinos que “avisan” y modernizan la idea de que si se puede abortar (siendo todo una mentira), algunas son violadas y no tienen la asistencia psicológica que podría ayudarlas a orientar su problema. (Marian, 16 años).

Creo que todas las chicas adolescentes se embarazan sin querer y es por eso que lo deciden interrumpir, algunas

utilizan métodos inseguros y ponen en peligro su vida por desconocer los riesgos. Pero en cambio hay otras que asumen su responsabilidad. (Tatiana, 16 años).

El aborto es percibido como algo que “existe de forma clandestina”, y algunas chicas acuden ante la desesperación poniendo en peligro sus vidas, sin embargo algunas asumen la responsabilidad de tener su hijo/a. La jóvenes son conscientes que los métodos abortivos son peligrosos y la persona tiene el riesgo de morir, el aborto también está asociado a relaciones producto de una violación que en algunos casos es propio de las zonas rurales donde se naturalizan las relaciones sexuales intrafamiliares, en estos casos la asistencia psicológica es mínima o nula porque estos vínculos patológicos se mantienen a puertas cerradas.

CONCLUSIONES

- Las entrevistadas señalan que el embarazo en la adolescencia es en la actualidad algo bastante común. El embarazo en la adolescencia es frecuentemente considerado como un problema aunque muchas veces es buscado y aceptado por las adolescentes. Entonces el mismo puede ser representado o no como un problema. El embarazo en la adolescencia estas jóvenes lo perciben como algo “natural” para algunas chicas, como un deseo de tener un hijo, pero al mismo tiempo observan como muchas jóvenes que se embarazan ya sea de su edad o más chicas, tienen que enfrentar varios “problemas”, tales como: el posible abandono del padre del bebé, el proyecto de seguir estudiando, la escasez de recursos para enfrentar la vida con un bebé, el apoyo de los padres, etc.
- Las condiciones de deseabilidad y aceptación en que se producen los embarazos, los sistemas de apoyo para la enfrentar la maternidad y el grado de autodeterminación de la adolescente

respecto a su maternidad son claves en la definición del embarazo como problema. Además, esa definición está vinculada al proyecto de vida más amplio, que trasciende lo referido al hijo y la pareja e incluye la posibilidad de continuar los estudios, de trabajar, de disponer de tiempo libre. Se relaciona también con las condiciones materiales de vida -vivienda, alimentación adecuada para ella y el niño, acceso a los servicios de salud y educación, etc.

- Las entrevistadas señalan que hay una distancia entre la “la educación sexual que debería impartirse en las escuelas y la “realidad”, los adolescentes carecen de información, no sólo de cómo cuidarse ante la posibilidad de un embarazo, sino también de aquellas enfermedades de transmisión sexual. La sexualidad sigue siendo un tema tabú, evidentemente en el ámbito familiar de socialización primaria y en las instituciones educativas se evaden temas referidos a la sexualidad adolescente. El vivir el sexo como algo “natural” tiene una significación importante en el sentido de cómo se construye ese concepto “naturalizado” de la sexualidad, a quiénes implica, y en el marco de qué tipo de relaciones es “natural”, sexualidad vivida libremente sin prejuicios o sexualidad afectiva vivida en una relación estable. Por otra parte los métodos preventivos del embarazo y de las enfermedades de transmisión sexual se perciben como algo a lo que las mujeres deberían acceder sin ningún tipo de miedos, es importante señalar, que ya el tener preservativos, no es propio del “varón” como exclusividad por ser quien inicia la relación, es también la mujer la que propone encuentros y elige libremente con quién desea estar y cómo desea cuidarse.
- El aborto es percibido como algo que “existe de forma clandestina”, y algunas chicas acuden ante la desesperación poniendo en peligro sus vidas, sin embargo algunas asumen la

responsabilidad de tener su hijo/a. La jóvenes son conscientes que los métodos abortivos son peligrosos y la persona tiene el riesgo de morir, el aborto también está asociado a relaciones producto de una violación que en algunos casos es propio de las zonas rurales donde se naturalizan las relaciones sexuales intrafamiliares, en estos casos la asistencia psicológica es mínima o nula porque estos vínculos patológicos se mantienen a puertas cerradas.

BIBLIOGRAFÍA

- Atkin, L. (1991). "El embarazo en la adolescencia en América Latina y el Caribe: Causas y consecuencias psicosociales". Instituto Nacional de Perinatología, México. Mimeo
- Cesco, G y Cullén, Ma. M. (2001). "Construyendo Identidades". Publicado en "Los Jóvenes esos desconocidos". Compilador Carlos Fager. Editorial Fundación Universidad Nacional de San Juan.
- Climent, G. (2009). "Representaciones sociales sobre el embarazo y el aborto en la adolescencia: perspectiva de las adolescentes embarazadas". Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy
- Lejarraga, A. (s/f). "La construcción social de la enfermedad". Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Buenos Aires.